

## **PRESENTACIÓN LIBRO: TEATRO SOLÍS. HISTORIAS Y DOCUMENTOS**

---

Daniela Bouret  
Diciembre 2004

Esta publicación surge como una necesidad. Es un documento, producto de un tiempo histórico atravesado por cambios políticos, sociales y culturales que provocan una reflexión en las formas del hacer y del decir.

Y como todo documento, no es ingenuo y tiene una finalidad: ser leído por alguien o para alguien. En este caso, se trata de la necesidad de reflexionar sobre nuestra historia, esa que está contenida entre las paredes de este Teatro Solís, esa que fue y es construida por las producciones simbólicas de los artistas que pasaron y pasan por su escenario.

Es la primer culminación de un proceso inacabado, porque cuando en febrero de este año nos encontramos con el desafío de poner en marcha el Teatro Solís, supimos que la única manera era conociéndolo. Estos primeros resultados están dirigidos a quienes hacen posible la materialización del hecho artístico: artistas, productores, legisladores, críticos, periodistas, políticos y sponsors, además de investigadores, docentes y el público que legitima lo que pasa en el escenario.

Es una historia subjetiva. Reivindica la subjetividad en el proceso de investigación poniendo en tela de juicio la falsa dicotomía entre objeto de estudio y sujeto que estudia, más en este caso donde se combinan los roles de investigadora, a la vez que parte del equipo del Teatro Solís investigado.

Y por ahí comenzamos.

Y por eso también decimos que es un proceso en construcción, porque si bien existen varias publicaciones sobre el Teatro Solís, cada generación busca investigar según sus propias interrogantes, con las herramientas y el equipamiento mental que su contexto le brinda. En este caso, nuestras obsesiones nos llevaron a centrarnos en las modalidades de gestión que había tenido el Teatro en sus diversas etapas, como insumos necesarios para diseñar un nuevo modelo.

Y nos encontramos con que intentar aprehender las características del modelo de gestión aplicado, es un ejercicio posible sólo si lo integramos en un proceso de comparación con los cambios en el contexto urbano, con el desarrollo de nuevos barrios y centros fragmentados de encuentros y de ocio, con el surgimiento de nuevas tecnologías y formas de entretenimiento, con los cambios en los usos del tiempo libre y el tiempo de trabajo, con las modificaciones en las costumbres de los habitantes.

Es decir, el disfrute, la valoración y el acceso a las manifestaciones culturales constituye un proceso que ha tenido modificaciones desde la inauguración del Teatro Solís hasta nuestros días. En el correr del siglo XX, el desarrollo de la legislación laboral reorganizó el tiempo libre con jornadas de 8 horas, domingos y feriados, que junto al surgimiento de las salas de cines en los barrios, el desarrollo de la industria editorial y los medios de comunicación después, provocaron cambios en el consumo y circulación de las producciones culturales que deben ser tenidas en cuenta para un análisis de gestión.

Por eso, en cualquiera de los posibles caminos a recorrer para esa construcción histórica, el Teatro Solís debe ser leído en clave de mostrar la diversidad de sus usos (desde galas de óperas a bailes de carnaval; desde entregas de títulos universitarios a

intervenciones urbanas de artistas plásticos); la diversidad de sus públicos (desde la elite política y grandes propietarios hasta los sectores populares); la diversidad de sus direcciones (desde empresa de acciones, a patrimonio público); y las modalidades de gestión (desde arrendamiento a terceros a co-producciones).

Este libro es resultado de uno de los abordajes posibles, y está constituido por tres partes.

- 1) La primera está centrada en el Teatro como espacio público, la concreción de ese proyecto, sus reglamentaciones, motivaciones, la historia de su proceso edilicio hasta los festejos de su inauguración.
- 2) La segunda refiere al Teatro como edificio, intentando leer sus reformas y restaura al interior de la trama urbana que lo contiene hasta el presente.
- 3) La última parte trata de las formas de la administración del espectáculo. Aquí nos detenemos en los cambios en el uso del tiempo libre, en las formas del esparcimiento urbano, y los cambios en la gestión del Teatro. Esta sección, sin dudas la más compleja, refiere también al quehacer de tres instituciones cuyas historias están entramadas con la misma historia del teatro: la Comedia Nacional, la Orquesta Filarmónica de Montevideo y la EMAD.

Hoy, en tiempos de debates sobre la pertinencia o no de elencos estables y el financiamiento estatal a las artes escénicas, la historia constituye una herramienta necesaria para conocer la trascendencia de estas instituciones en la cultura nacional y propiciar la reflexión. La Orquesta Filarmónica y la Comedia Nacional constituyen hoy los elencos residentes del Teatro Solís, y sus producciones artísticas son el eje de la programación.

La selección iconográfica fue realizada por tres integrantes del equipo del Teatro Solís: Marcelo Sienra, Mariana Zúñiga y Daniel Magarián. La intención fue proponer al lector una selección de imágenes que mostraran los diversos usos del teatro, sus reformas y los cambios urbanísticos en el entorno, como forma de leer la historia del Teatro junto a la de la ciudad.

El diseño fue realizado por Gerardo Goldwasser, y el impulso para que esta publicación fuera posible es sin dudas de Gerardo Grieco, quien me invitó a esta aventura y hoy está por el litoral, seguramente feliz por este día.

Quería agradecer al intendente Mariano Arana por sus palabras en el prólogo y estar hoy aquí presente; y especialmente a Gonzalo Carámbula, porque sus líneas completan una perspectiva histórica que yo no me animé a incursionar -por los bordes complejos con este presente inmediato-, y porque su accionar constituye una fuente de reflexión y un apoyo imprescindible.

Este libro no hubiese salido en tiempo y forma sin el trabajo de la editorial, ese grupo humano maravilloso que es la gente de Banda Oriental, que inmediatamente se involucraron con el proyecto haciéndolo posible.

Quiero agradecer a mi padre, porque su experiencia como trabajador municipal por 47 años, me mostró a lo largo de mi vida una línea de respeto, profesionalismo y entrega desde el interior de la administración pública, esa forma de trabajo que hoy queremos llevar adelante con todo el equipo, con todos mis compañeros del Teatro Solís.

Pero el tiempo de investigación no terminó. Recién estamos empezando a acondicionar el antiguo archivo, hoy denominado Centro de Investigación, Difusión y Documentación de las Artes Escénicas, con el compromiso de ponerlo en orden para que esté a disposición del público y de otros investigadores que sigan aportando a la historia de este teatro, que es inseparable de la historia de Montevideo y su gente.